Número 56. Lúnes 25 de noviembre de 1833.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 7 y 12 minutos. Pónese el sol á las 4 y 48 minutos.

Sta. Catalina v. y m.=*Abs. gen. en los conventos de redenciou de cautivos cristianos.*

Una cuna, un trono, un sepulcro: he aqui las transiciones de los Monarcas en la corta aparicion que como mortales hacen en la tierra. Casi siempre los aplausos y las esperanzas de los pueblos acompañan á su nacimiento; despues, sometidos los Reyes á las penalidades y contratiempos del mando supremo, tienen que luchar con las pasiones de los hombres y con las dificultades que estas suscitan; y cuando al fin descienden á la tumba, la posteridad los juzga con severa independencia. Recorriendo asi los rápidos períodos de la vida, muchas veces no se cumplen todos los bienes que anticipadamente se presumieron, no se aprecian debidamente los que hacen, se censuran con mas ó menos injusticia los males que ocurren mientras ejercen el poder; y la impresion de su muerte se desvanece pronto, para convertir las miradas hácia su sucesor. En este órden progresivo de cosas, que es el mas natural y frecuente, puede decirse que para las generaciones no hay mas estado que el presente: el pasado desapareció, y para el futuro no preparan sino algunas lágrimas ó la indiferencia.

Por un conjunto de circunstancias estraordinarias la España se encuentra en una situacion en donde lo que fué, lo que es y lo que será la abren una vasta carrera de venturas. Acaso incurriremos el inconveniente de repetir nuestras ideas; pero creemos que es de poca monta cuando se trata de una cuestion tan importante como la que se agita en nuestra Patria; cuestion en que existen de un lado los derechos de la legitimidad, la voluntad de FERNANDO, las mejoras de la civilizacion, la grandeza, el restablecimiento de toda la dignidad nacional; y del otro unas pretensiones injustas apoyadas por la rebelion, y encaminadas á fundar un régimen de tinieblas y de ignorancia.

Las naciones tienen sus épocas de animacion, así como tienen otras de descanso; el órden político y el moral, asi como el físico, tienen sus alteraciones; pero hay una fuerza que al fin las coloca en la verdadera posicion normal que las conviene. La fatiga de las guerras, de las disensiones civiles, la necesidad de reparar los desastres que engendran, desarman la cólera de los gabinetes y apaciguan la irritacion de los partidos; se reconcilian los que fueron rivales, se confunden los bandos que se despedazaron, y se reconoce todo el provecho que acarrean las fáciles transacciones con propios y estraños, acrecentando las riquezas de la agricultura, de la industria y del comercio. Recordemos, no por despertar rencores, sino para aclarar nuestras aserciones, la sangrienta guerra de la independencia, el furor que ardia en toda la Península contra la Francia de Napoleon. Mas tarde esta misma Francia, gobernada por Luis XVIII, pudo sin graves obstáculos llevar á cabo las decisiones del congreso de Verona. Hoy las relaciones mas amistosas existen entre ella y nuestro Gobierno; ¡qué distancia, pues, tan enorme no separa el año de 1808 del de 1833! Esta España que en el espacio de un siglo vivió en el bullicio de la guerra, ya defendiendo la causa de Felipe V, ya combatiendo por rescatar al cautivo FERNANDO, tuvo sin embargo intérvalos de grande quietud interna en los reinados de Fernando VI, de Cárlos III y aun del mismo Cárlos IV. FERNANDO VII libertado por el heroismo y la perseverancia de los españoles, volvió á ocupar el trono de sus mayores; á pesar de sucesos que perturbaron transitoriamente el reposo de sus reinos, con su prudencia y con sus alianzas consiguió reprimir las facciones. Guiado de su amor paternal hácia su augusta Hija, y penetrado de lo que convenia á sus pueblos pudo concertar estos sentimientos generosos con lo que prescriben las antiguas leyes de la Monarquía. Publicó la resolucion de las Cortes de 1789, y no omitió despues nada de lo que era preciso para revestirla de todas las condiciones legales segun los usos y costumbres que siempre han practicado.

La oposicion que sacrílegamente se intenta hacer á estos actos memorables por unos cuantos ambiciosos, invocando un nombre que nuestra pluma se niega á mentar. pudo esponernos á nuevos disturbios internos. Aun quedan algunos puntos conmovidos; pero los mismos que contaron con ausilios que no han hallado ni podian hallar en la mayoría de los españoles, confiesan su desaliento; todos sus cálculos han salido fallidos; y sus absurdas es-

caramuzas no han servido mas que para fundar en la conviccion, lo que maliciosamente dentro y fuera se queria suponer problemático. Desistan de su temerario empeño; si se obstinasen en él, no harian mas que levantar en armas á toda la nacion contra sí mismos. Esto ni seria conveniente para ellos, pues los conduciria á su entera esterminacion, ni dejaria de desquiciar en parte las grandes bases de nuestro órden social. Ni el Trono, ni la libertad juiciosa, ni los mismos partidos ganan nada en estos fuertes y convulsivos sacudimientos. Nosotros, lo decimos francamente, no esperaríamos nada bueno de ellos. Preferimos mil veces esta marcha de la razon, esta amalgamacion de todos los intereses, esta identificacion del Trono con la verdadera conveniencia de los súbditos, porque asi todo lo que se hace, todo lo que se haga, se hará porque es útil, porque será de unas ventajas irrefragables. No hay que dudarlo; la administracion de CRISTINA y el reinado de ISABEL II, serán fecundos en hechos que ensalzarán el porvenir de la Monarquía. Esa misma pretension que se estrecha en los derechos del Trono y en el arrojo con que la repulsan los pechos españoles, santifica nuevos vínculos entre la corona y los súbditos; asi se santificaron tambien los de FERNANDO y su nacion con los estragos de la guerra sostenida para rescatarle. Sin desviarnos de las doctrinas monárquicas que profesamos, podemos decir que el amor y la fidelidad que se ostentan en medio del estruendo de las armas, son todavía mas seguros que los que solo se transmiten de un modo tradicional sin que por eso no sean puros y sinceros.

Una cuna y un Trono albergaron á FERNANDO; hoy le alberga un sepulcro donde para siempre se ha dormido en el sueño de la eternidad. La nacion española saca de esa vida pasagera nuevos elementos de perpetuidad; la cuna en que se han mecido los tiernos años de ISABEL está cubierta de esperanzas. Esta es la perspectiva del porvenir. Estas esperanzas se efectuarán, consolidando la obra que edifica ahora CRISTINA desde la elevacion del Trono. Estos son los beneficios efectivos del tiempo presente. ¿Y quién preparó en lo ya pasado, tanto consuelo y tanta dicha? FERNANDO. ¿Quién osaria privarnos de tantos bienes? Los que lo intenten, ¡qué tiemblen! respeten las cenizas y y la voluntad de FERNANDO: no conturben el reposo de su sepulcro. (*Rev. Esp.*)

Las ilusiones y los cálculos equivocados son los que mantienen la vida ficticia y efímera de las facciones desesperadas. Asi lo prueba la historia de todos los pueblos en todos los tiempos. Cuando los hombres del partido enemigo de nuestra augusta Soberana, Doña ISABEL II, vieron la prontitud con que el Rey de los franceses se adelantó á reconocerla y á ofrecer á S. M. la REINA Gobernadora *todo el apoyo que en cualesquiera circunstancias tuviere á bien reclamar de la Francia*, llevaron el absurdo hasta querer suponer como falso el anuncio tan importante promesa. Quisieron despues hacer creer que el gabinete de las Tullerías, en el caso de que el hecho que negaban saliese cierto, habia procedido con ligereza y sin calcular compromisos con otras Potencias, de los cuales ellos aparentaban no dudar. Ya pronosticaban que la Inglaterra miraria toda intervencion de mal ojo, y que dilataria su reconocimiento á la Hija de FERNANDO para entorpecer las disposiciones de la Francia. La *Revista* les dijo en 13 de octubre: *La Inglaterra tambien reconocerá el actual órden de cosas en España con vigor y con meditada prevision*; despues les dijo en 27 del mismo que no contasen con sus vagas suposiciones y añadia; *lean los diarios ministeriales de Lóndres; ellos ensalzan esta política previsora del Rey de los franceses; ellos le impulsan á seguirla con denuedo; en ella ven una garantía de la conservacion de la paz europea.* Ya nuestras profecías en esta parte están enteramente cumplidas: la Inglaterra ha obrado en efecto con la *meditada prevision* que nosotros pronosticamos, pero se ha asociado al ejemplo dado por su poderosa aliada. No conocemos los secretos de los gabinetes, pero bástanos el conocimiento que tenemos de la situacion de la Europa para haber acertado en nuestros juicios. Hemos dicho igualmente que *las demas potencias tan activas y tan hábiles en conservar el sosiego del mundo, no irán á turbarle por sostener á los insensatos de Talavera, de Bilbao y de otros puntos.* Hemos desenvuelto los motivos que teniamos para opinar que ningun gobierno estrangero los apoyaria tampoco aun cuando se presentasen aquellos como campeones del altar, y añadíamos; *¿y estos Soberanos irian á turbar la paz del mundo por los mentidos defensores del catolicismo que no peligra en España? Ni por razones políticas ni por razones religiosas se quedará MARIA ISABEL sin aliados.* La exactitud de algunas de nuestras conjeturas ya realizadas, es casi una garantía de que las demas se efectuarán del mismo modo. Sabemos que á los perversos será imposible convencerlos: pero acaso evitarémos que estiendan sus infames seducciones, perdiendo á los incautos que alucinar se dejan. Tal es el objeto que nos proponemos en cuanto escribimos; y ojalá debilitemos asi los progresos de una faccion á quien no basta el borron de la traicion mas negra, de la perfidia mas escandalosa, sino que se hace notar al mismo tiempo por la ignorancia mas crasa del estado interior de la España y de las disposiciones de las cortes europeas.

ESPAÑA.

Valencia 11 de noviembre.

La avenida del Júcar ocurrida á primeros del presente mes formaba un raudal de mas de dos leguas de anchura, que adelantándose á manera de torrente indómito y voraz, talaba los campos, arrastraba ganados y puentes, arrancaba de cuajo los árboles y todo lo destruia. En Alcira llegó á cubrir muchas casas; respecto de otras alcanzaba los

balcones, y ausiliábanse las gentes formando canoas de cañas, mientras llevábase hácia el mar muchos sacos de arroz y otros víveres de igual importancia. Mas habia de treinta años que no veíamos tan lastimosos ejemplos de súbitas avenidas.

El Turia creció igualmente de madre, y lo propio ha sucedido con los demas rios del Reino, en muestras de que la lluvia ha sido en todos sus puntos caudalosa.

Idem 12.

Se ha recibido la noticia de que el 9 se formó en Alcalá de Gisbert una partida revolucionaria de veinte y cinco hombres; la cual el 10 ascendia á cuarenta, y ayer á ciento, al mando, segun se cree, de oficiales ilimitados que sirvieron bajo las órdenes de Chambó. La galera, que desde aquel punto se dirigia á esta capital trayendo dinero, fué sorprendida, desarmados los que la servian de escolta, y robada. Los rebeldes pasaron á verificar lo mismo con los fondos del portazgo de la Madalena, y alli permanecian á la salida del parte.

Corre la voz de haberse nombrado general de un ejército de operaciones al Gobernador de Cartagena D. Gerónimo Valdes.

Benicarló 13 de noviembre.

Ya respiramos un poco despues de dos dias de agitaciones y zozobras. Antes de ayer á la madrugada salieron de aqui sobre quince hombres mandados por un religioso, maestro de latinidad, con los cuales iban dos oficiales de Realistas. Situáronse á una hora de distancia sobre la misma carretera de Valencia, y alli esperaron al desgraciado capitan Paniagua, habilitado suyo, el cual viniera con seis miñones á cobrar de esta comarca mas de 60.000 reales. De semejante cantidad habia dado diez ó doce horas antes la paga correspondiente á estos mismos revoltosos. Quitáronle el dinero, robáronle el caballo, y despues de hacerle pasar mortales incertidumbres, concluyeron por dispararle cuatro tiros, y arrojar el cadáver en un barranco. El asistente escapó como por milagro, de su furia.

A la misma hora salia de Vinaroz con sus cuatro hijos y otros tantos alucinados el comandante del batallon Realista de aquel punto. Verificada la reunion por la noche, tomaron la derrota de Alcalá, donde permanecieron hasta las cuatro de la tarde de ayer, que enderezaron el rumbo con direccion á Torreblanca segun unos, y segun otros á las Cuevas. Su número alcanza ya á doscientos; y si bien toda ella es gente despreciable y floja, embravécese con los indefensos, y comete á destajo toda suerte de tropelías.

El Gobernador Tortosa mandó á Vinaroz sesenta infantes de la Guardia que se hallaban en San Cárlos, los cuales se unirán á cuarenta infantes y quince caballos que están en esta villa á disposicion del comandante de armas del distrito. Al mismo tiempo pasó las órdenes correspondientes á los de diferentes partidas de la comarca para que obrando de acuerdo pudiesen acabar de un momento á otro con tan desalmada gavilla.

Es imposible esplicar el entusiasmo de los soldados que tenemos en esta. Ansian el momento de medirse con los rebeldes, el triunfo de esterminarlos, y sirve de consuelo su decision absoluta en pro de la tranquilidad del pueblo y de los derechos de la REINA.

Hacia ya algunos correos que nuestros corresponsales de Valencia nos noticiaban los esfuerzos de los enemigos de la Reina para levantar en aquella provincia un grito general de insurreccion. Sus tentivas sin embargo eran inútiles: gritaban y no alucinaban, sembraban y no cogian, hasta que al fin han podido prender en algun punto. Merced á las enérgicas disposiciones y á la discreta prevision del gefe de este principado, reunió el gobernador de Tortosa una partida, y es de esperar que á estas horas haya alcanzado la faccion. De todas maneras lo que importa es procurar, como en Cataluña, los medios no ya de atajarlas, sino de sabiamente prevenirlas. El reino de Valencia, y sobre todo su floreciente capital, tienen varones honrados y decididos en su seno, acreedores á la confianza del gobierno, y capaces de sostenerle en cualquier choque. Entreguénseles las armas, fórmense marciales batallones entre las clases de arraigo, de industria, de responsabilidad y despejo mercantil; y cesarán las angustias de tan hermosa provincia, y no se repetirán en mengua nuestra esas tropelías y desórdenes. Ahora, si la paz se dejase al arbitrio de la misma revolucion; si creyeramos posible que obrasen los rebeldes por generosidad y espíritu patriótico, seríamos indudablemente víctimas de este alucinamiento. Niéganse por desgracia á sentimientos de hidalguía, á estímulos de pundonor; y asi es que tan fáciles se muestran en asesinar á una persona indefensa, como en huir, por escesivo que sea su número, cuando se les acomete con decision y bravura.

He aquí las noticias que nos comunica nuestro corresponsal de Perpiñan.

La frontera francesa permanece tranquila. El Sr. Elola y otros españoles sospechosos se han mandado internar hasta el riñon del reino. Se ha detenido á cierto Sr. Miralles, comandante de los voluntarios realistas de Cervera, el cual trataba de penetrar en Cataluña. Para mas vigilancia parece que el 34 de línea se sitúa en la Cerdaña, el 17 sobre la línea de Prades á Boalo, y el 2º ligero en la parte superior del distrito de Ceset. Esto no quita que varias columnas volantes mantengan rápida y perpetua comunicacion entre estas fuerzas.

Santander 25 de octubre.

El ilustre ayuntamiento de Santander ha tomado disposiciones para que no se altere la tranquilidad en su recinto. Todos sus vecinos se prestan gustosos al servicio de las armas, sabiendo que manejadas con valor y prudencia son la muralla inespugnable donde se estrellarian las maquinaciones del que osara atentar á la propiedad ó á la seguridad de las per-

sonas. Estamos persuadidos de que no existe en la ciudad un solo individuo que no mire estas medidas como efecto de una imperiosa necesidad, y de la misma manera juzgamos que, olvidados para siempre resentimientos odiosos, formará la poblacion un solo cuerpo con un solo espíritu de concordia, de justicia y de paz. De esta manera logrará la capital de Santander conservarse intacta de los furores y violencias de una guerra civil, que seduce á los partidos con promesas venideras de felicidades, manchadas siempre con la sangre de nuestros hermanos. ¡Ojalá que los restantes pueblos de la provincia imiten el ejemplo de la capital, para presentar algun dia un nuevo testimonio de su lealtad acrisolada! (*B. O.*)

NOTICIAS DE PORTUGAL.

Correspondencia particular de la Revista.

Ha llegado á Lisboa el marqués de Loulé y su esposa la Infanta, hermana de D. Pedro.

A este se le presentan diariamente oficiales y soldados del ejército de D. Miguel, que se incorporan en el suyo.

Se ha mandado suspender la convocacion de las Cámaras, y las elecciones que debian hacerse en 1º de octubre, hasta que se halle en completa libertad la mayor parte del territorio portugues de las provincias.

Se ha extinguido la clase privilegiada de cadetes, declarando á todos los soldados y sargentos de la clase de distinguidos, hábiles para optar á la de oficiales, siempre que reunan las cualidades y conocimientos que el reglamento prescribe.

Se ha sancionado y mandado ejecutar un nuevo código de Comercio, propuesto por el ministerio, y trabajado por el diputado consejero José Ferreira Borges.

Las guerrillas que acudian á Faro solo se presentan en distancia considerable. A las que sitian á Lagos, cuya ciudad tambien se ha declarado por don Pedro, les fueron tomadas por los sitiados y destruidas unas baterías; inutilizada la pólvora y municiones, y clavadas las piezas que no se tenian medios de poder trasportar á la plaza, esceptuando un obus de nueve pulgadas y media que condujeron.

Se ha suprimido el consejo Supremo de Guerra.

El lord Russell tiene frecuentes conferencias con D. Pedro y con sus ministros.

Se han estinguido los cuerpos de milicias de todo el Portugal, en los cuales se obliga á servir como tropa de línea, sin mas premio que el pan á los soldados y ningun sueldo á los oficiales, fuera de los casos de campaña.

Se han mandado establecer jueces de paz y jurados.

Las fuerzas de D. Pedro han tomado la plaza de Obidos, mandada por el coronel frances Lanson, con toda la artillería y municiones de guerra que alli habia depositadas.

Una porcion de soldados y oficiales de caballería núm. 3 se han pasado y presentado á D. Pedro, armados y montados.

Se han mandado alojar en diferentes conventos y edificios públicos, á los muchos emigrados de las provincias que han acudido á Lisboa, huyendo de la persecucion del partido de D. Miguel, socorriéndose á los que estan en el caso de necesitarlo.

Se ha aprobado un nuevo reglamento de aduanas, por el cual se simplifica la cuenta y razon; se economizan los empleados: se disminuyen los gages inherentes á esa clase de empleos, y los que quedan se agregan al tesoro para aumento de gratificaciones á los mismos dependientes. Se han quitado las compañías esclusivas de acarreadorse, y otras trabas de comercio.

Lisboa 30 de octubre.

Hasta este dia no ha ocurrido cosa de importancia entre nuestro ejército y el del enemigo, que continúa en Santarem. Se ha creido prudente no atacarle en esta posicion, porque esperamos que una imperiosa necesidad le obligue á hacer algun movimiento, del que podremos entonces conseguir muchas ventajas.

—El corregidor de Setubal da parte con fecha 16 de este mes, que nuestras tropas estan fortificando á Alcocer; que los enemigos que acababan de abandonarla tomaron el camino de Evora, pasando por la Alcaçoba; y que los que se habian dirigido por el de Santiago y Sines al mando del brigadier Lamos, deteniéndose en Grandola, marchaban por Tovraon para reunirse y continuar el mismo camino. (*Estracto de la Crónica constitucional de Lisboa del 30 de octubre.*)

—En 21 del corriente participa el comandante de armas de Sines, que sabedor de que el enemigo disponia atacar con mil hombres la villa de Santiago de Cacen, le salió al encuentro con ciento veinte hombres de la brigada Real de marina, treinta y seis marineros, y ochenta voluntarios; con cuya fuerza lo hizo retirar, dejando ciento y veinte muertos y muchos heridos. Por nuestra parte no hemos perdido mas que un soldado.

—Los corregidores de Alenquer y Azambuja avisan con fecha 27 del presente, que en ambos pueblos reina la tranquilidad. (*Crónica constitucional de Lisboa, de 29 de octubre.*)

PALMA.

Orden de la plaza del 24 para el 25 de noviembre.

Gefe de dia el teniente coronel D. José Riosca, capitan del regimiento infantería de Soria 9º de línea. — Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador — Juan Coll.

Funcion de iglesia.

Hoy en la iglesia de PP. carmelitas, á las 10 de la mañana habrá solemne fiesta en obsequio de santa Catalina mártir, se cantará misa solemne espuesto el Smo. Sacramento con sermon que predicará el M. R. P. Pdo. Fr. Miguel Ferrer trinitario.

Imprenta de D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.